

El Interés de Dios en Nuestra Salud

- Zacarías 2:8. El pueblo de Dios le es tan querido como la niña de su ojo.
- Isaías 53:4, 5. Cristo llevó nuestras enfermedades.
- Mateo 8:16, 17. Demostrado al sanar a los enfermos.
- 1 Pedro 2:24; 3 Juan 2. Nuestra salud, así como el perdón de nuestros pecados, fueron comprados por la sangre de Cristo.
- Mateo 9:36, margen. Cristo siente cada fatiga de su pueblo.
- Salmos 41:3, margen. Considera a los enfermos con misericordia.
- 1 Corintios 6:19, 20. El cuerpo humano, comprado por la sangre de Cristo. T.I., vol. 6, p. 369.
- Romanos 12:1. Nuestros cuerpos deben ser un sacrificio vivo.
- 2 Corintios 7:1. La verdadera santificación abarca un cuerpo limpio y una mente pura.
- Romanos 12:2. Que no se conformará al mundo.
- 1 Corintios 10:31. Comerá y beberá para la gloria de Dios.
- Daniel 1:8. No contaminará el cuerpo.
- 1 Corintios 3:16, 17. Dios destruye a quienes contaminan el cuerpo.